



CUADRO VERDE

Patrimonio cultural
de la Institución

CUADRO VERDE

Patrimonio cultural
de la Institución



CUADRO VERDE DE CARABINEROS DE CHILE,

Patrimonio cultural de la Institución

Registro Propiedad Intelectual: 2021-A-4607

ISBN: En trámite

Dirección de Educación, Doctrina e Historia de Carabineros de Chile

General Cristian Mardones Martínez

Departamento Museo Histórico y Centro Cultural

Coronel Ricardo González Lobos

Edición General

Paola Garrido Bravo

Investigación Histórica

Elías Navarrete Sobarzo

Diseño

Sandra de la Cruz Martínez

Fotografía

Archivo institucional

Agradecimientos

Teniente Camille Burle Maricic

Revista de Carabineros

Santiago de Chile, 2021.



Cuadro Verde

Letra: Rubén Campos Aragón Música: José Góles Radnic

*En la historia ecuestre de Chile,
somos centauros de tradición;
con las dos carabinas marcadas a fuego
y verde en el corazón.*

*La amistad entre hombre y caballo,
es en la vida, nuestra vocación;
alegría de ser uno solo,
a la luz de nuestra Institución.*

*Bajo el signo de Orden y Patria,
vamos juntos así, compañeros;
vamos juntos hacia el horizonte,
Cuadro Verde, Cuadro Verde.*

*Bajo el signo de Orden y Patria,
vamos juntos así, compañeros,
vamos juntos hacia el horizonte,
Cuadro Verde de Carabineros.*

Índice

4

08

Introducción

14

**Caballería y equitación,
desde siempre junto a los
escuadrones**

*Acrobacia ecuestre, una disciplina
especializada*



Arco de lanza, 2006.

30

1940, una década de nuevos paradigmas

Creación e hitos del Cuadro Verde
Siempre en nuestra memoria
Impacto mediático del Cuadro Verde
¡Bienvenido Cuadro Verde!
Cuadro Verde, una embajada cultural

60

Acrobacias que maravillan

Presentaciones, trabajando para la comunidad
Acrobacias colectivas: coordinación y sincronización
Acrobacias individuales: equilibrio y concentración
Ocho décadas de añoranzas

72

Bibliografía





Introducción

8



El académico ruso Yuri Lotman es mundialmente conocido como figura central de la semiótica cultural, dentro de ésta se interpretan los ritos, mitos y símbolos como idealizaciones que han sido creadas por la cultura. Durante la década de 1960 explicó que la “culturización” de los elementos del mundo natural ocurre por medio de la lengua, más precisamente durante el proceso de colocar nombre a las cosas.



Cuadro Verde, 2006.

Bajo la concepción de este autor es posible comprender cómo, con el correr de los años, el Conjunto Ecuestre Acrobático de Carabineros de Chile o Cuadro Verde ha tenido la capacidad de incorporarse al imaginario social de los chilenos transformándose en un elemento identitario y, por lo mismo, realiza un significativo aporte en el contexto de vinculación con la comunidad.

Esta investigación está orientada a poner en valor el legado del Cuadro Verde que hoy forma parte del patrimonio cultural de la Institución. Para ello, se revisaron fuentes primarias y secundarias que contribuyeron a fundamentar el sentimiento de orgullo que existe en torno a esta agrupación que, durante 2020, cumplió 80 años. A través de su desarrollo se identificaron modalidades ligadas a la forma en que la sociedad selecciona las instancias de esparcimiento, lo que a su vez comprueba la estrecha relación que existe entre la historia institucional y nacional, principalmente en el ámbito social.

Nombrar es una acción culturalmente relevante. Gabriel García Márquez en la primera página de *Cien años de soledad* dimensiona la dificultad que implica la



El Saltamontes.

inexistencia de un apelativo: “el mundo era tan reciente, que muchas cosas carecían de nombre, y para mencionarlas había que señalarlas con el dedo”. Siguiendo, inconscientemente este razonamiento, revista *Vea* le asignó la denominación que trasciende hasta nuestros días, resaltando así la conexión entre el Cuadro Verde y los medios de comunicación hasta la década de 1970.

Hoy este nombre connota una serie de valores institucionales y personales, presentes dentro del *Manual de Doctrina y Código de Ética de Carabineros de Chile*. En el primer caso: honor, espíritu de sacrificio y versatilidad; en tanto, sobresale en el segundo: responsabilidad, prudencia, solidaridad y tolerancia, todos fundamentales para el éxito de cada presentación.

Ocho décadas más tarde, su designación conforma el imaginario cultural de los integrantes de la Institución y sus familias, como asimismo, de todos aquellos chilenos que, a través del relato de generaciones anteriores, hoy lo consideran propio y se enorgullecen cada vez que este binomio perfecto se presenta en alguna ciudad de nuestra accidentada geografía, que le entrega un sitio estratégico al caballo.







Caballería y equitación: *desde siempre junto a los escuadrones*



Coronel de Ingenieros José Almirante.

El Coronel de Ingenieros español José Almirante explica, en el *Diccionario militar etimológico, histórico, tecnológico*, que hasta nuestros días es referencia, que “desde los tiempos históricos más remotos, la caballería figura como arma en los ejércitos bajo tres formas: la elemental del jinete; la del soldado en carro de dos, tres o cuatro caballos; y, si se acepta por extensión, la del montado en camello o dromedario, y la de varios hombres en las torres a lomo de los elefantes” (489).



Alejandro Magno, busto en mármol, siglo I - II A.C., Museo Británico.



Representación de una divinidad Kushán usando un estribo primitivo, 150 D.C., Museo Británico.

El autor además sitúa a Egipto como “cuna de la caballería regular de guerra”, entendiendo ésta como un arma permanente en los ejércitos. Desde entonces, asirios, persas, escitas, griegos y romanos incluyeron a estos animales como parte de sus ejércitos. Fue con Alejandro Magno que la caballería adoptó condiciones tácticas, orgánicas y disciplinarias, con lo cual lograron derrotar a la caballería persa, aun cuando eran sobrepasados largamente en número, particularmente en la batalla de Arbelas el 331 a.C. En el fondo, Almirante deja ver que habría sido Alejandro quien creó las primeras disposiciones tácticas que permitieron emplear a fondo la caballería en combate, dividiendo sus 7.000 ejemplares en pesada y ligera, diferencia que habría persistido hasta la Edad Media y consistía en que a los primeros se les dotaba de elementos defensivos que la hacían más lenta en su desenvolvimiento en combate.

Un aspecto importante que destaca Almirante, en su breve alusión a la historia de la caballería, guarda relación con la silla y los estribos. Hoy esenciales en el jinete, sin embargo, en la Antigüedad no se empleaban. Probablemente,

según el autor, la silla fue inventada en tiempos de Constantino (306-337); mientras que los estribos llegaron desde las estepas euroasiáticas en sus constantes invasiones a Europa, con el decaer de la civilización romana. Otro punto que destaca, y que diferencia a la caballería del siglo XIX con la Antigüedad, tiene que ver con los avances tecnológicos, ya hacia esta época su principal función era la persecución de los ejércitos derrotados o la dispersión de la infantería, pero fuera del alcance de fusiles o de la artillería, en tanto, cumplía un rol importante en materia de apoyo logístico en combate.

16

Almirante hace una afirmación muy atinente al tema central de este libro: “Para tener caballería *de guerra*, lo primero es menester caballos, muchos caballos en el país; y lo segundo, *jinetes* que sepan montarlos, es decir, no sólo tenerse sobre ellos en el picadero, sino conocerlos, cuidarlos, vivir, si se nos permite la frase, en amistosa y continua sociedad con ellos” (493), lo cual evidentemente se puede extrapolar a lo que debe ser necesariamente un jinete que monta un caballo, para un ejercicio acrobático donde la compenetración con el animal debe ser perfecta.

Durante la Edad Media se produjo el gran auge de la caballería, era el arma principal de los ejércitos y estaba liga a la nobleza. Sin embargo, el avanzado desarrollo de arcos, flechas, jabalinas y, posteriormente, el uso de la pólvora y las armas de fuego, terminó por desatar una crisis en esta rama. No obstante lo anterior, hasta el siglo XIX seguía dividida en aquella denominación que Alejandro Magno le asignó: pesada y ligera, la primera preparada para el choque y el combate, generalmente con armas blancas y la segunda provista de armas de fuego, como la infantería, factor que brindaba nuevos aires a la caballería.

En el siglo XX su protagonismo irá menguando, producto del avance tecnológico que favoreció la masificación de blindados o tanques y aviones. Durante la Gran Guerra los caballos se empleaban exclusivamente para el traslado de pertrechos militares a las zonas de combate y muchos jinetes pasaron a ser aviadores, como ocurrió con el famoso piloto alemán Manfred von Richtofen, conocido como “Barón Rojo”, quien era soldado de caballería al inicio de la guerra.



Combate de caballeros en la campiña, Eugène Delacroix, 1824, Museo del Louvre.



Tanque Mark IV británico, 1918.

Tras la Segunda Guerra Mundial termina por desaparecer de los ejércitos, quedando exclusivamente asociada a las tradiciones y al trabajo deportivo, en las instituciones de carácter militar. Un ejemplo de ello lo cita el periodista Antonio Zegri, quien en 1949 cubrió el desempeño de los equitadores chilenos en el National Horse Show a realizarse en el Madison Square Garden en Nueva York, Estados Unidos al decir: “el ejército norteamericano cuenta hoy con más generales que caballos: alrededor de 330 generales contra 327 caballos. El ejército de los Estados Unidos se ha motorizado por completo. En efecto, los caballos del ejército norteamericano (los que quedan) se ofrecerán dentro de poco en subasta pública, dejando únicamente un total de 20 animales para la participación en desfiles y otros actos oficiales y para el servicio de guardia en algunos sectores del país” (N°338, 24).

En Chile, desde su introducción, el caballo tuvo que adaptarse tanto al medio como a las necesidades de cada época. Los primeros llegaron a nuestro país en 1535, junto al adelantado Diego de Almagro. Uldaricio Prado en *El*

18



Descubrimiento de Chile por Diego de Almagro, Pedro Subercaseaux, 1913.



El joven Lautaro, Pedro Subercaseaux, 1946.

caballo chileno 1541 a 1914: estudio zootécnico e histórico hípico, explica que “según datos históricos sabemos que el conquistador de Chile, don Pedro de Valdivia, en 1540 emprendió su empresa con 70 a 75 jinetes, cuyas cabalgaduras deben haber sido compuestas de animales de ambos sexos y muy probablemente vendría también algunas yeguas de arreo” (214).

Una vez asentado el dominio español en Chile, también los indígenas emplearon los caballos, para sus labores diarias y hacer la guerra. Tomás Bonilla Bradanovic en *La “Gran Guerra” Mapuche* menciona que éstos “llegaron a dominar el arte de la crianza de los caballos, al extremo de que con el tiempo la caballería mapuche era más numerosa que la hispano-criolla”, pero además menciona una táctica que era desconocida por los ejércitos europeos y que, se entiende, fue creada por ellos: “En 1630, Butapichún (“Pluma Grande”) organizó la infantería montada, consistente en jinetes que se trasladaban de a caballo para luchar de a pie o infantes llevados al anca por los jinetes” (178).



Carga de Buerras, Pedro León Carmona.



General Manuel Bulnes Prieto,
Raymond Monvoisin, 1843.



General Manuel Baquedano, Pedro
Subercaseaux.

Durante los años de la Conquista las unidades de caballería participaron en campañas lideradas por hispanos e indígenas y en las posteriores, pero esporádicas, luchas que hubo durante la Colonia. Con el paso de los años los españoles siguieron incrementando el número de ejemplares. Entre: “1810 a 1845 se constituye la raza del caballo chileno pura sangre, gracias, en parte, al aislamiento geográfico y a la ausencia de razas puras de origen europeo” (Campillay 11). El director de la Escuela del Arte Ecuestre de Chile, Felipe Ibáñez, explica que “se trajeron a los antepasados del caballo andaluz, pero a los más pequeños, porque cabían en mayor cantidad dentro de las carabelas. Además, prefirieron a los más rústicos porque tenían que soportar el largo viaje a través del océano”.

Las distintas instituciones y organizaciones militares que lucharon durante la Independencia, también las usaron y, una vez conseguida la emancipación de la ciudad en todos los conflictos internacionales e internos, siempre destacó la caballería. De hecho, algunos de los más importantes personajes de la historia



Coronel Carlos Ibáñez del Campo, 1927.



Comisario Inspector Manuel Concha Pedregal, 1922.



Primer Curso de Instructores de Equitación de Carabineros de Chile, 1942.

militar del país son precisamente Oficiales de esa arma, como Santiago Bueras, Manuel Bulnes, Manuel Baquedano o Carlos Ibáñez del Campo, entre otros.

En lo que respecta al caballo como parte de la función policial y considerando que Carabineros de Chile es heredero de una doble tradición, militar y policial, es posible mencionar que ya desde la época colonial, algunas de las instituciones que desempeñaban labores de orden público, como los serenos, montaban ejemplares, condición que se extiende a vigilantes, soldados de la Brigada de Policía y de la Guardia Municipal, en todos ellos hubo un número importante de éstos que complementaban los servicios de infantería durante el siglo XIX.

Las Policías Fiscales tenían dentro sus ramos de estudio la Instrucción Militar a Caballo, generalmente impartida por Oficiales del Arma de Caballería del Ejército u Oficiales de Policía que habían realizado algún curso de instrucción en esa institución, como el Comisario Manuel Concha Pedregal que fue profesor de Equitación en la Escuela Policial en la década de 1920. Lo anterior

explica porque el *Álbum Gráfico de la Policía de Santiago* de 1922, menciona que entonces existían unidades de policía que contaban con pelotones a caballo.

En tanto, la historia de la caballería en el Cuerpo de Carabineros se conecta con el ámbito militar. El Regimiento de Gendarmes nace cuando el Ministerio de Guerra pone a disposición de la cartera de Interior cuatro escuadrones de caballería de los regimientos “Cazadores”, “Lanceros”, “Dragones” y “Guías”, para labores de orden público, es decir, en su génesis, las tropas que desempeñaron funciones de policía rural eran montadas y continuaron desarrollado esta misión hasta la fusión de 1927, trascendiendo incluso su nomenclatura a la nueva Institución, por ejemplo, las escuelas de formación inicial en Carabineros de Chile no usan caballos, sin embargo siguen organizándose bajo una terminología asociada a la rama: grupos y escuadrones.

Tras la fusión que dio vida a Carabineros de Chile, el 27 de abril de 1927, el interés institucional por el perfeccionamiento en esta materia se estableció el 3 de junio de 1927, fecha en que se fijan las dotaciones, para el Regimiento Escuela de Carabineros considerando una Sección Montada. Lo anterior hizo indispensable la adecuada preparación de Oficiales y Tropa de Carabineros, orientadas a la formación de jinetes de excelencia, prueba de ello es que la Escuela de Carabineros, único Plantel formador de Oficiales y Tropa de ese entonces, impartía dentro de sus asignaturas Instrucción Montada llamada en aquel entonces Instrucción Militar a Caballo, como un eje en la preparación de los alumnos.

Con el tiempo, en Carabineros de Chile se identificó la necesidad de otorgar una mejor dirección a este Grupo de Aplicación de la Escuela de Carabineros, donde se concentraban las actividades ecuestres. Por esta razón en 1942 se creó el Curso de Instructores a cargo del Mayor de Ejército (R) Amaro Pérez de Castro Gutiérrez, de donde salieron algunos de los mejores equitadores institucionales como Óscar Cristi, César Mendoza y Leopoldo Rojas. Todo esto es el origen de lo que en 1981 se denominó Grupo de Equitación y a partir de 1992, Escuela de Equitación, una vez que la Escuela de Carabineros inició la construcción de sus nuevas instalaciones y la caballería se trasladó al predio La Laguna en Estación Central, donde se opera hasta

22



Cuerpo de Carabineros Parada Militar, 1919.



Capitán Óscar Cristi Gallo, en los Juegos Olímpicos de Helsinki (Finlandia), 1952.

hoy. El 9 de noviembre de 1992 mediante Orden General N°897, adquirió la denominación Escuela de Equitación de Carabineros. El 11 de marzo de 1996 se añade el patronímico: Escuela de Equitación “General Óscar Cristi Gallo”. El 23 de marzo de 2009 el nombre del Plantel cambia definitivamente a Escuela de Caballería de Carabineros de Chile “General Óscar Cristi Gallo”. En tanto, el 24 de marzo de 2011 nace el Grupo Escuela de Caballería para la formación de Carabineros Alumnos de la Escuela de Formación de Carabineros en este Plantel.

Los últimos cambios orgánicos a nivel educativo han afectado la denominación del Plantel, hoy Grupo de Caballería, dependiendo de la Escuela de Especialidades de Carabineros de Chile “General Óscar Cristi Gallo”, cediendo de esta forma su nombre al centro formador de las especialidades en la Institución, realizando la importancia tanto del personaje como de la caballería. Administrativamente, a través de su historia, el Cuadro Verde de Carabineros de Chile, ha dependido de estas unidades de caballería institucionales.



Juegos Olímpicos de Estocolomo (Suecia), 1912.

Para ser un jinete hay que ser diestro en la equitación que “se define como el arte de mantener el control preciso sobre un caballo y los diferentes modos de manejarlo, lo que implica también el conocimiento para adiestrar, cuidar caballos y el uso del equipo apropiado, pero sobre todo la capacidad de comunicarse y formar un verdadero e inseparable binomio” (Campillay 16). En 1539 el conde de Fiaschi fundó la primera escuela en Ferrara, Italia, escribiendo además algunos textos con sus enseñanzas, de acuerdo a lo que señala la Federación Ecuestre de Chile en su página web.

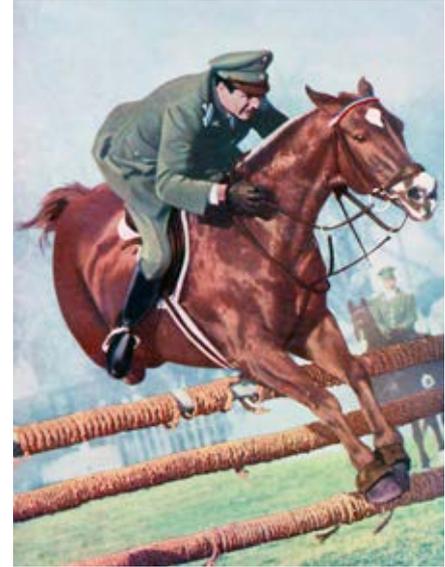
En el aspecto deportivo, es importante mencionar que en 1912: “la equitación como tal, forma parte por primera vez del Programa Olímpico, en Estocolmo, a través de las disciplinas de adiestramiento, concurso completo por equipo y salto individual” (Campillay 21), adquiriendo con esto el reconocimiento que le permite integrar hasta hoy las competencias olímpicas. De hecho, en nuestro país, la equitación es uno de los deportes con más tradición. “El caballo fue, primero, el compañero del conquistador, luego del indio y



Coronel de Ejército Eduardo Yáñez Zabala, 1952.



Capitán de Ejército Alberto Larraguibel Morales, 1949.



Capitán de Carabineros, Óscar Cristi Gallo, 1952.

de los pioneros que dominaron la difícil geografía del país, por eso no es extraño que varios de los logros históricos del deporte chileno se asocien a él” (Campillay 16). El prestigio nacional en la materia se remonta a 1910, año en que un equipo de jinetes militares conquistó un trofeo en Niza, Francia; siguió con la brillante carrera del General de División Eduardo Yáñez Zavala, quien durante las décadas de 1930 y 1940 fue reconocido por el Comité Olímpico Internacional y en 1981 por Federación Ecuestre Internacional como el mejor jinete de la historia. Otro hito importante fue el récord de salto alto imbatido desde 1949 del entonces Capitán de Ejército Alberto Larraguibel Morales y *Huaso* y tuvo su broche de oro con las dos medallas olímpicas obtenidas por el Capitán de Carabineros Óscar Cristi Gallo y *Bambi*, así como por el equipo chileno, en los Juegos Olímpicos de Helsinki, en 1952.

Acrobacia ecuestre, una disciplina especializada

La historia de la acrobacia comenzó como un acto ecuestre en los circos. El portal *Letras Libres* en su artículo “Los animales van al circo”, explica que “el 9 de enero de 1768 el ex militar inglés Philip Astley inauguró un espectáculo de acrobacias ecuestres... Uno de los mejores trucos de Patty [su esposa] consistía en rodear el anillo a caballo con enjambres de abejas que cubrían sus manos y brazos”. En la actualidad es una de las 10 disciplinas reconocidas por la Federación Internacional de Deportes Ecuestres.

26

Un caballo de acrobacias se caracteriza por su constitución y buen temperamento, el cual es fundamental para el desarrollo de esta especialidad. Al interior del Cuadro Verde no existe una raza propiamente tal, sino más bien una mezcla de caballos que cumplieron las características de docilidad, mansedumbre y resistencia, necesarias para esta labor. Pesan alrededor de 500 kilos con una alzada promedio de 1,65 metros. “Su selección se realiza a través de un proceso encabezado por un oficial con título de Maestro de Equitación y un veterinario. Los entrenamientos se realizan tres veces por semana en sesiones de tres horas de práctica intensiva, bajo las órdenes del jefe de conjunto responsable de la instrucción de los hombres y el adiestramiento de los equinos” (N°416-26).

Los animales se alimentan principalmente de alfalfa, la que se complementa con pellet que aporta vitaminas y nutrientes, no obstante, es frecuente que también consuman fruta, azúcar o zanahorias. Las horas de descanso no están determinadas, pues duermen de acuerdo a su voluntad. Las enfermedades más corrientes que los afectan son los cólicos, cuyo tratamiento corre por cuenta del servicio veterinario del Grupo de Caballería, que funciona las 24 horas del día. La esperanza de vida de los caballares promedia entre los 25 y 30 años, dejando el servicio cerca de los 20, luego de este período son enajenados.







1940, *una década de nuevos paradigmas*



Sede Instituto Superior de Carabineros,
1940.

El estilo de vida en las décadas del 30 y del 40, pasó definitivamente de la influencia francesa a la norteamericana. Una nueva ola extranjerizante se reflejó en el deporte, en la vestimenta, en la vida social e incluso en el vocabulario. Ya, “en la década del 30 la capital chilena estaba lejos de ser aquel aldeón terroso de antaño y se había transformado en una ciudad cercana al millón de habitantes. Sin embargo, el proceso de crecimiento de la población y la migración campo-ciudad superó las posibilidades de absorción de mano de obra, agravándose los problemas de masa urbana marginada” (Aldunate 455).



Primer Curso Instituto Superior, sobresale al centro su director, Coronel Inspector Pedro Silva Calderón, 1940.

Así, rápidamente, la estela de oportunidades y beneficios que representa la ciudad, para los emigrantes de los sectores medios y populares se desvaneció, dando paso a otra compuesta por frustraciones y desencantos hasta 1938, año en que la educación se posicionó como un derecho ciudadano, cuya consecuencia directa es la expansión sucesiva de todos los ciclos, incluida la profesionalización de la gestión pública, una tendencia que por esos años ya se estaba organizando al interior de Carabineros de Chile y queda de manifiesto con la creación del Instituto Superior de Carabineros, el 5 de diciembre de 1939, para el perfeccionamiento de Oficiales, iniciando sus actividades académicas al año siguiente.



Cuadro Verde, 1944.

Creación e hitos del Cuadro Verde

La fama del Cuadro Verde surgió luego de la presentación de una sección montada durante la ceremonia de graduación de oficiales, el 19 de diciembre de 1939. En la oportunidad se mostraron ejercicios de carácter militar y otros netamente deportivos, lo que se complementó con espectaculares acrobacias.

Sin embargo, fue revista *Vea* la que, a través de sus páginas, empezó a destacar sus actuaciones y en una de sus publicaciones bautizó a este grupo de osados jinetes como Cuadro Verde de Carabineros de Chile.

Esta rama nace formalmente en 1940 como Sección Ecuestre y Acrobática de Carabineros, bajo el mando del Teniente Eduardo Victoriano Toro, quien organizó una sección de aproximadamente 35 Carabineros, los que fueron seleccionados por su destreza en esta materia, como los Sargentos 1^{eros} Germán Riquelme Salgado, Abundio Araya Ramírez, Idelfonso San Martín Barra, Andrés Morales Figueroa pertenecientes al Escuadrón Macul, junto a caballos especialmente elegidos. El Coronel Juan García Irribarra explica en *Historia ecuestre de Carabineros de Chile* que “el Teniente Victoriano eligió como integrantes a carabineros alumnos de los cursos que funcionaban en la escuela” (117).

En 1943 Melipilla fue escenario de su primera actuación abierta al público, en el marco de un festival de celebración navideña para hijos de Carabineros. Cabe destacar que en esta localidad operó: “el primer criadero de caballos en Chile, aproximadamente en el año 1545 y estuvo a cargo del Obispo Rodrigo González de Marmolejo” (Prado 219).

Ese mismo año vino un significativo espaldarazo: “con motivo de la visita que hiciera a Chile el Vicepresidente de Estados Unidos Henry Wallace, ocasión en la que, ante 60 mil espectadores, que colmaban el Estadio Nacional, se realizaron las pruebas” (N°163-34) dando cuenta de su pericia, coordinación hombre-caballo, valentía y coraje.



Carabiniero Humberto Alegría Rodríguez junto a *Colo-Colo*, década 1950.



Teniente Eduardo Victoriano Toro junto a oficiales de la Escuela de Carabineros, década 1940.

Los primeros caballos que integraron el Cuadro Verde fueron: *Tordo*, montado por Victoriano, *Champa* y *Faisán*, a los que más tarde se sumó *Colo-Colo*, cuya destreza y lealtad hicieron de él la estrella del conjunto por varios años. El primer *Colo-Colo* nació en el fundo Andalucía, ubicado en Malloco. Su propietario, Manuel Herrera, lo vendió a Carabineros de Chile donde lo montó su yerno, el Carabinero Humberto Alegría Rodríguez. Su nombre obedece a su intenso color negro, sus patas blancas y una mancha del mismo color en la frente, que rememoraban el color de la vestimenta del equipo de fútbol del mismo nombre. *Colo-Colo* murió el 6 de septiembre de 1964, pero hasta la fecha han existido 11 ejemplares con su nombre, como una forma de mantener vivo su recuerdo, producto del gran cariño que por éste expresaban los niños.





Siempre en nuestra memoria

Esta crónica estaría incompleta sino se recuerda dos jinetes del Cuadro Verde que forman parte de su historia e identidad como conjunto.

El 14 de octubre de 1972 en una actividad efectuada en Cauquenes en conmemoración de los 50 años del Cuerpo de Bomberos de esa ciudad; mientras se desarrollaba una de las pruebas de mayor complejidad: el cruce en diagonal con lanza en ristre, el caballo del Cabo Luis Corales Ponce se abrió y al no tener espacio suficiente se salió de la columna de marcha, chocando con el animal del Cabo Juan Álvarez Salazar. El ejemplar de Corales cayó sobre él provocándole heridas que le ocasionaron la muerte; mientras el Cabo Álvarez resultó con lesiones graves. Sus funerales fueron encabezados por el General Director José Sepúlveda Galindo y hasta hoy es el único integrante del Cuadro Verde fallecido en una presentación del conjunto.

Los jinetes del Cuadro Verde también realizan servicios regulares, por lo cual están expuestos a los mismos riesgos que cualquier otro Carabiniero. Así, en el contexto de un servicio, fallece el 7 de octubre de 1996 el Cabo 2º Miguel Iñigo Paillán, Su memoria se preserva hasta hoy, en un monolito en dependencias del Grupo de Caballería de la Escuela de Especialidades “General Óscar Cristi Gallo”.

38



Cabo Luis Corales Ponce



Cabo 2º Miguel Iñigo Paillán



Cuadro Verde al mando del Teniente Aliro Muñoz de la Fuente, Estadio Nacional, diciembre de 1949.

Impacto mediático del Cuadro Verde

La actividad de esta rama ecuestre se divide en dos etapas interrelacionadas con la evolución del modo de entretenimiento de la sociedad chilena. La primera corresponde al período 1940-1970 con énfasis en la década de 1960 y la segunda comprende desde 1980 a nuestros días.

Dentro de la primera fase sobresalen dos ejes. Uno asociado a presentaciones internacionales que permitieron que este grupo acrobático se transformara en una embajada cultural; mientras el segundo deja en evidencia su profundo arraigo social, en aras de apoyar activamente iniciativas en beneficio de un Chile que experimentaba una serie de cambios, orientados al bienestar de la población y la Institución.

Dentro de este escenario, ¿por qué el Cuadro Verde era tan masivo y valorado por la comunidad? Jorge Gilbert, en *Introducción a la sociología*, explica que “los medios de comunicación de masas proporcionan información

e interpretación de lo que ocurre en la sociedad, ejerciendo una enorme influencia en las actitudes, conductas y creencias de los individuos” (186).

Chile, a mediados del siglo XX, contaba con más de 100 radios las que transmitían en amplitud modulada. La prensa escrita también se sumó a este despertar comunicacional en el que adquirieron especial relevancia *El Mercurio* de Santiago, *El Diario Ilustrado* y *La Nación*. En tanto, desde 1939 hubo un incremento considerable de publicaciones, lo que significó que la población contara con alternativas periodísticas, emergiendo entre ellas, revista *Vea*, fundada por editorial Zig-Zag, bajo la dirección de Jenaro Prieto, destacado escritor nacional, cuya línea editorial privilegiaba los elementos visuales.

En paralelo, la compañía estadounidense: “R.K.O. Pictures y otras agencias cinematográficas enviaron sus técnicos que fijaron las presentaciones del Cuadro Verde en color y en blanco y negro” (García 126) a lo que se sumaron revistas de todo el mundo poniendo de relieve sus méritos. En síntesis, se trata de una sociedad que se informa a través de estos medios que tienden a visibilizar una amplia gama de eventos y por ello la relevancia de *Vea* en la masificación de sus actuaciones, las que tenían connotación de espectáculo.

El español Jesús González Requena, autor de la “Teoría y Lectura del Texto”, en *Espectáculo de la Posmodernidad* define que “la relación entre una determinada actividad que se ofrece y un sujeto que la contempla, [es] una ‘relación espectacular’...” (56). Siguiendo esta concepción, se trata de un suceso que produce admiración.

Desde el punto de vista técnico esta audiencia se puede considerar como *muchedumbres expresivas*: “incluye normalmente individuos que participan en eventos con claros contenidos emocionales: partidos de fútbol, match de box, concentraciones, ceremonias religiosas, etc. Los participantes en este tipo de grupos expresan sus sentimientos con espontaneidad y exuberancia, pudiendo alcanzar niveles altamente expresivos y dinámicos” (Gilbert 467), cuya elocuencia es posible encontrar en la prensa de la época y en la *Revista Carabineros de Chile*, publicación que a través de recuadros rescataba los comentarios que generaban sus actuaciones. Por ejemplo, el Vicepresidente de los Estados Unidos Henry Wallace señaló que “yo tenía hace tiempo conocimientos de



Presentación del Cuadro Verde en el Estadio Nacional, década de 1950.

los dotes del jinete chileno, pero hoy, por primera vez, puedo afirmar que sus cualidades los colocan entre los mejores del mundo” (N°174-35).

Para Gilbert, esta audiencia es considerada un grupo secundario en donde: “la interacción entre sus miembros es impersonal y transitoria” (145), pero en el caso del Cuadro Verde capaz de recoger el simbolismo de sus actuaciones, como un elemento identitario y proyectarlo a través del tiempo. Jorge Larraín en *Identidad chilena* explica que “las Fuerzas Armadas son depositarias de los valores permanentes de la nación y su deber es cautelar tales valores”, en síntesis, significantes visibles en este conjunto de acrobacia que exhibe un uniforme de carácter militar compuesto por una casaca verde con cuello Mao, cubierta con una pechera que contiene dos hileras con ocho botones a cada costado y un pantalón de montar de corte abombachado, tipo prusiano, ensanchado a partir de las caderas disminuyendo hasta la rodilla color caqui y una pieza al costado de paño verde billar. En tanto, la puesta en escena denota valentía y fortaleza.







¡Bienvenido Cuadro Verde!

Desde su creación, muchas personas e instituciones por diferentes razones consideraron trascendente comprometer la presencia del Cuadro Verde en distintos festivales y otro tipo de actividades de carácter masivo como exposiciones agrícola-ganaderas, ferias y otros. Por lo mismo, desde entonces la Institución valora su trabajo como un instrumento de acercamiento a la comunidad, ya que desde la década de 1940 es cálidamente recibido, principalmente en regiones, donde su quehacer es completamente cubierto por la prensa.

Al poco andar de su creación este grupo de acrobacia ecuestre comenzó una escalada de exitosas presentaciones en Chile y el extranjero, al mando del entonces Teniente Aliro Muñoz de la Fuente, quien lideró esta agrupación durante nueve años.

Entre 1947 y 1948 participó en cuatro grandes giras nacionales que incluyeron las principales capitales provinciales desde Iquique a Puerto Montt. En 1948 formó parte del festival organizado a favor del Club Aéreo de Carabineros en el Estadio Nacional, colmando el aforo del recinto, evento al que asistieron más de 60 mil personas, recaudando una cifra inédita para la época.

La *Revista Carabineros de Chile* en su artículo “Gira por el norte y el sur del Orfeón Nacional, Cuadro Verde y Sección de Adiestramiento de Perros Policiales”, explica que se prolongó por dos meses y estuvo integrada por 154 hombres, 28 caballos y 17 perros, abarcando varias ciudades del norte de Chile y recibiendo elogios de la prensa local. “El Teniente Luis Lira, integrante de la gira, nos cuenta sus impresiones: el 10 de octubre llegábamos a Tacna, en donde una numerosa comitiva nos esperaba. De lejos pudimos notar la sonrisa franca y acogedora de quien iría a ser nuestro más apreciado anfitrión: el Comandante Primer Jefe de la 15ª Comandancia de la Guardia Civil de Tacna, don Benjamín Zapata Salsedo” (Nº70-24). Su paso por el norte se extendió hasta el 10 de noviembre y comprendió además de Tacna, Arica, Iquique, Tocopilla, María Elena, Pedro de Valdivia, Chuquicamata, Antofagasta, Copiapó, La Serena y Ovalle. En tanto, la presentación en el sur se realizó entre el 3 y 27 de diciembre recorriendo las ciudades de Lota, Talcahuano,

Concepción, Los Ángeles, Traiguén, Victoria, Temuco, Talca y Rancagua. En este contexto la *Estrella* de Arica titulaba “El pueblo de Arica tendrá la oportunidad de admirar hoy y mañana al Cuadro Verde”; mientras en el sur, *La Mañana* de Talca informaba: “Brillante presentación del Cuadro Verde”.

Durante 1961 se realizó un recorrido titulado por la *Revista Carabineros de Chile* como “Gira Triunfal”. Éste comprendió 13 presentaciones por el norte del país, evento que fue acompañado por la prensa local. *La Unión* de Valparaíso, encabezaba la nota señalando “Cuadro Verde otra vez se lució”, en tanto, *La Aurora* de Los Andes indicaba “Mañana gran festival del Cuadro Verde y Perros Policiales”; mientras *El Interior* de María Elena informaba: “Ante numeroso público se presentó el Cuadro Verde”.

46

En 1967 el grupo acrobático tuvo una participación destacada en la celebración de los 140 años de *El Mercurio* de Valparaíso. En la oportunidad, explica la *Revista Carabineros de Chile* en su artículo “Actuaciones del Orfeón de Carabineros y el Cuadro Verde” que “un total de 30 jinetes desplegó su dominio de las cabalgaduras, durante un lapso de dos horas y media, al término de cada número, el público premió con cariñosos aplausos su espléndida exhibición” (Nº149-45).

Durante el Gobierno del Presidente Eduardo Frei Montalva, una serie de Jefes de Estado visitaron nuestro país, hechos que fueron bastante inéditos para una época en que no se acostumbraba a recibir frecuentemente autoridades extranjeras. Durante el mandato de Frei pasaron por nuestro país, ilustres personalidades como Giuseppe Saragat, Presidente de Italia, quien visitó Chile en 1965; el Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas, U Thant, en agosto de 1966; el Rey de Noruega Olav V, en septiembre de 1967 o la Primera Ministra de India, Indira Gandhi en octubre de 1968. Sin embargo, la visita que más atención acaparó fue en noviembre de 1968, cuando la Reina Isabel II de Gran Bretaña y su esposo el Príncipe Felipe de Edimburgo arribaron a nuestro país y realizaron una serie de actividades en Santiago, Valparaíso y Pucón. Entre éstas sobresale la asistencia a una presentación del grupo acrobático efectuada en el Club La Dehesa el martes 12 de noviembre, oficiando como anfitrión, el General Director de Carabineros Vicente Huerta Celis.



Teniente Alfonso Palacios entrega un ramo de flores a la Reina Isabel II tras presentación del Cuadro Verde en Club La Dehesa, noviembre de 1968.

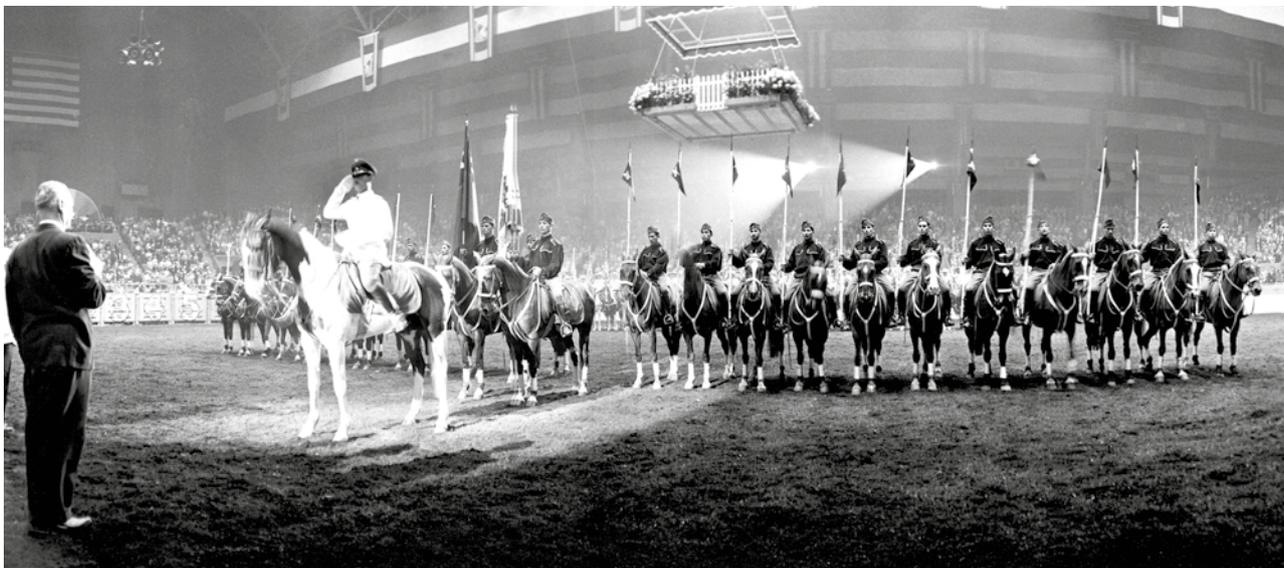
El Coronel García considera que “una de las más perfectas presentaciones realizadas por el Cuadro Verde fue a Su Majestad Británica” (128), la cual incluyó pruebas de conjunto e individuales, entre éstas cruces a toda velocidad portando lanzas. *El Mercurio* de la época menciona que la Reina quedó especialmente sorprendida por la prueba en que el jinete con lanza rompe los discos puestos en la boca de los Carabineros, preguntando al General Huerta si no habían ocurrido accidentes con la prueba, señalando éste que afortunadamente no. De acuerdo al periódico: “La presentación culminó con el paso, a toda velocidad, de tres pirámides humanas, coronadas por banderas de Chile y Gran Bretaña y la insignia de Carabineros”. Parte de ésta quedó registrada en videos a color disponibles en internet.

Durante la década de 1970 destacan algunas notables presentaciones del Cuadro Verde, aunque en un contexto histórico muy distinto al decenio anterior. Así, en 1976 realizó una presentación en el Jardín de Saltos de la Escuela de Carabineros, como homenaje a las esposas de los embajadores que asistieron

a la VI Asamblea General de la Organización de Estados Americanos, realizada en nuestra capital entre el 4 y el 18 de junio, siendo relativamente habitual las demostraciones en el marco de visitas extranjeras a nuestro país. En marzo del año siguiente, actuó ante el Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de Guerra del Perú, General Guillermo Arbulú Galliani. Aunque una de las presentaciones más aplaudidas del Cuadro Verde se realizó el 23 de abril de 1977, en el marco del cincuentenario de Carabineros de Chile en el Estadio Nacional, ante setenta mil personas, organizado por las municipalidades del Área Metropolitana de Santiago. La actividad contó con alegorías históricas, homenajes y exhibiciones de diferentes especialidades de Carabineros, donde destacó el conjunto ecuestre. Desde ahí el objetivo de sus actuaciones se centró en la vinculación con la comunidad, a través de una serie de presentaciones principalmente en el sur del país, las que eran anunciadas por la prensa, con menor periodicidad. En 1981, por ejemplo, *La Discusión* de Chillán titulaba “Cuadro Verde impresionó a los chillanejos”.

En el año 2000, cuando la agrupación cumplió 60 años, el director de la entonces Escuela de Equitación de Carabineros General Óscar Cristi Gallo, Mayor Félix Sánchez Riveros señaló que “su desarrollo como grupo que se especializa en la disciplina ecuestre, hace que gradual y paulatinamente se vayan incorporando jinetes que se han transformado en centauros altamente instruidos. Realizan diestras pericias y peligrosos ejercicios, dejando de manifiesto sus naturales dotes de verdaderos atletas del quehacer ecuestre, que se forjan en la rígida disciplina de la Institución” (N°540, 38). Actualmente, algunos medios digitales y las redes sociales institucionales son su principal plataforma de difusión.





Cuadro Verde al mando del Teniente Gonzalo Arias, San Francisco, California, 1955.

Cuadro Verde, una embajada cultural

Con el correr de los años y la calidad de sus actuaciones su prestigio superó nuestras fronteras y comenzó a recibir elogios a nivel internacional. El Coronel García agrega que “pronto se hizo conocido a través de todo el país y más allá de las fronteras, recibiendo invitaciones de diferentes latitudes, las que no fue posible aceptar por razones institucionales” (126). Sin embargo, en 1955, accedió a una cursada por la Embajada de Estados Unidos y se embarcó en Valparaíso en el San Juana, con destino a San Francisco, para actuar como número de fondo en el “Grand National Livestock Exposition, Horse Show and Rodeo”, efectuado en el “Cow Palace” de San Francisco, California, exposición anual del Oeste Americano que se realiza hasta nuestros días en el mismo recinto. En el marco de este evento, 30 jinetes e igual número de caballos realizaron 14 presentaciones, bajo la dirección del Teniente Gonzalo Arias González.



Posición Invertida, Buenos Aires (Argentina), 1961.



Recogida del Pañuelo, Buenos Aires (Argentina), 1961.

El viaje se prolongó por un mes y entre las particularidades que enfrentaron está la muerte de *Cascachito*, quien contrajo neumonía equina durante la travesía. A modo de anécdota, Jaime Alegría, hijo del Carabinero Humberto Alegría Rodríguez, quien montaba a *Colo-Colo* recuerda que “en esa oportunidad los caballos, liderados por él escaparon de la caballeriza, generando un operativo policial de gran envergadura para capturarlos”.

A fines de 1959 y en el marco de la ya mencionada gira por el norte y sur del país junto al Orfeón Nacional y la Sección de Adiestramiento de Perros Policiales, el Cuadro Verde actuó en Tacna, Perú, al mando del Teniente Carlos Donoso Pérez. Lo anterior significó un símbolo de paz y acercamiento entre ambas naciones. En mayo del año siguiente y en el marco del sesquicentenario de la Revolución de Mayo, primer paso en aras de la independencia argentina, mostró su destreza en el Liceo Militar “General Gerónimo Espejo”, Hipódromo y Club Hípico de Mendoza. En la ocasión viajó también una delegación chilena de equitación, para participar en los concursos ecuestres



Cuadro Verde, Buenos Aires (Argentina), 1961

realizados a propósito del evento. El Cuadro Verde era parte de esta delegación y desfiló por la Avenida Emilio Civit de Mendoza, el 25 de mayo, fecha conmemorativa de la instalación de la Junta de Gobierno trasandina en 1810. Durante su estadía, que se extendió entre el 20 de mayo y el 1 de junio, realizó varias presentaciones para escolares y público general, donde recibió el afecto, muestras de condolencias y parte de la ayuda humanitaria recolectada por la comunidad mendocina, para mitigar en cierta medida el impacto que generó en la población los terremotos de Concepción y Valdivia que afectaron respectivamente a dichas ciudades el 21 y 22 de ese mes.

En 1961, en el marco de la Quincena de Chile organizada en Buenos Aires por el Embajador de nuestro país en Argentina, Sergio Gutiérrez Olivos, bajo la dirección del Teniente Idelberto Duarte Duarte, se presentó en tres oportunidades en el Hipódromo de Palermo a lo que se suman dos actuaciones en el Estadio del Club Boca Juniors. “La prensa, radio y televisión bonaerense demostraron especial preocupación por la valía del conjunto ecuestre

Cuadro Verde” (N°79, 60). La *Revista Carabineros de Chile*, menciona algunas notas de prensa publicadas en medios trasandinos que evidenciaban, la admiración por las acrobacias realizadas por los Carabineros chilenos. *Clarín* de Buenos Aires, en su artículo “Centauros de Arauco” señalaba: “Como es habitual en las demostraciones que lleva a cabo este conjunto de 42 hombres, hubo trabajo colectivo e individual. En la primera parte, fue notoria la calidad puesta de manifiesto a través de gimnasia a caballo; pasadas circulares y cruces diagonales. En la segunda, pirámides cosacas, ‘parada india’, ‘velas’ y ‘ocultos’ arrancaron exclamaciones de sorpresa y admiración” (N°79, 61).

En 1963 vuelve a Tacna en atención a una solicitud cursada por la Guardia Civil y posteriormente actuó en Córdoba, Argentina, donde realizó presentaciones en beneficio de la policía de esa ciudad.

A fines de ese año el Cuadro Verde recibió una invitación para participar de la Feria de Cali, Colombia, conocida también como Feria de la Caña, evento que se realiza desde 1957 y que en sus orígenes nació como una forma de reactivar económicamente la ciudad, luego de un accidente causado por la explosión de un convoy militar cargado con dinamita destinada a tronaduras, para la construcción de un camino, en las inmediaciones de una estación de ferrocarriles durante la madrugada del 7 de agosto de 1956, provocando la muerte de cerca de 4.000 personas. De acuerdo a la *Revista Carabineros de Chile* de la época: “Cali parece haber comprendido que el turismo constituye una fuente de ingresos y riquezas” y añade una descripción de lo que era la fiesta a la que fue invitado por la Junta de Turismo del Valle del Cauca a través del Gobierno de Colombia: “Durante este lapso [20 de diciembre, al 5 de enero] reina en la ciudad un ambiente de fiesta y alegría, con una fastuosa iluminación en todos los barrios, mientras se desarrolla un extenso programa de actividades y festejos que incluyen juegos pirotécnicos, cabalgatas, bailes de disfraces, riñas de gallos, verbenas populares, corridas de toros, etc.” (N°106, 12). Durante el viaje, falleció el caballo *Babioca* por lo que durante la presentación del conjunto en el Estadio Pascual Guerrero de Cali, se rindió un homenaje al equino por medio de la “Plegaria del Caballo” que fue aplaudida de pie por las 30.000 personas presentes en el acto de inauguración. De acuerdo a *Occidente*



Presentación del Cuadro Verde en Lima (Perú), 1969.

de Cali, se realizaron otras presentaciones durante el mes que el Cuadro Verde estuvo presente en tierras colombianas.

En enero de 1968 la agrupación aceptó una invitación del gobierno venezolano para actuar en la IV Feria Internacional de San Sebastián, realizada en enero de cada año en la ciudad de San Cristóbal, capital del Estado de Táchira, distante a 57 kilómetros de la frontera entre Venezuela y Colombia. La festividad, que se realiza hasta nuestros días, es considerada una de las celebraciones patronales más arraigadas en la población y en sus casi 20 días de duración se contemplan exhibiciones y ferias de distinto tipo. Como en todos los espectáculos en el extranjero en que el Cuadro Verde representó a nuestro país, los medios hicieron eco de su actuación. Así, el diario *Vanguardia* de San Cristóbal titulaba el 24 de enero de 1968: “Presentación de los Carabineros Chilenos”, resaltando sobre todo la disciplina del conjunto: “Sobre los mansos caballos, en perfecta armonía el Cuerpo de Carabineros de Chile, en su Cuadro Verde, muestra a los participantes de la Feria de San Sebastián, lo

que puede hacer el hombre y el noble animal, cuando la disciplina es norma fundamental”, añadiendo que la exhibición realizada en el Estadio Táchira, fue “un espectáculo realmente extraordinario que cosechó los aplausos y la simpatía del público asistente”.

En septiembre de 1969 con el doble motivo de conmemorar las Fiestas Patrias de Chile y colaborar con la recolección de fondos para la Junta de Asistencia Nacional y obras sociales de la Guardia Civil de Perú, el Cuadro Verde se trasladó a Lima, donde realizó una serie de actividades desde el 17 al 20. Se aunaron esfuerzos por parte de Carabineros de Chile, el Ministerio de Relaciones Exteriores y la Embajada de Chile en Perú, para contar con los jinetes y caballos del conjunto durante las festividades patrias. De hecho, la Compañía Sudamericana de Vapores transportó los caballos en forma gratuita, mientras la Fuerza Aérea de Chile se encargó del traslado de los jinetes de ida y regreso. En tanto, la Benemérita Guardia Civil del Perú ofreció toda clase de atenciones. Las apariciones fueron precedidas de una fuerte campaña comunicacional que permitió al público conocer con anticipación la programación de las actividades del Cuadro Verde. En las tres actuaciones realizadas en el Hipódromo de Monterrico, las graderías del recinto se repletaron, para ver la muestra que comprendía la interpretación de los himnos nacionales de ambos países, una presentación de perros policiales de la Guardia Civil del Perú y finalizaba con una hora de actuación del Cuadro Verde. El impacto mediático fue significativo. Canal 5 de Televisión Panamericana “transmitió su programa en forma exclusiva con la actuación completa del Cuadro Verde del día viernes 19” (N°174, 35). De acuerdo a la *Revista Carabineros de Chile*: “Resultó emotivo para los jinetes chilenos escuchar el aplauso y vítores de las delegaciones liceanas, incluyendo una escuela de niños de Ovalle que se encontraba de paso en el Perú” (N°174, 34).

Durante los años 70 las presentaciones del Cuadro Verde en el extranjero disminuyen paulatinamente, lo cual es esperable si se analiza el contexto histórico de aquella década que impactó a Chile y prácticamente toda América Latina.

Avanzando en el tiempo, durante los años ‘80, la sociedad reconoce en la televisión una figura protagónica en la constitución de los procesos de

identidad cultural y nacional, pues adquiere un papel significativo en la redefinición de esos conceptos, a través de su participación en la conformación de las naciones modernas, pues era considerada una ventana al mundo. “La televisión es uno de los componentes más importantes de la cultura de los niños y adolescentes, quienes, a menudo, discuten lo que han visto y escuchado en los distintos programas” (Gilbert 186).

Este cambio de paradigma alejó de la titularidad de los medios las actuaciones del Cuadro Verde, no obstante, se transformó en un sintagma compuesto por elementos rescatados desde las tradiciones campesinas, militares y artísticas, incorporándose a la estructura de los componentes identitarios.

Abraham Santibáñez, Premio Nacional de Periodismo 2015, explica que es materia de información lo que los periodistas creen que interesa a los lectores. Si aplicamos esta definición evidentemente el Cuadro Verde, durante un período de la historia del siglo XX fue importante para la prensa. Sus actuaciones incluían actualidad, proximidad, emoción y suspenso, cuatro de los 10 elementos de la noticia. Hoy, en el marco de una cultura globalizada, digital y habituada al hipervínculo, el Cuadro Verde es un significante dentro de un contexto cultural a nivel institucional y nacional. Se trata de una vanguardia que se transformó en tradición, cuya connotación se construyó de una realidad diacrónica o lineal desde la cual se tomaron elementos sincrónicos o hitos.







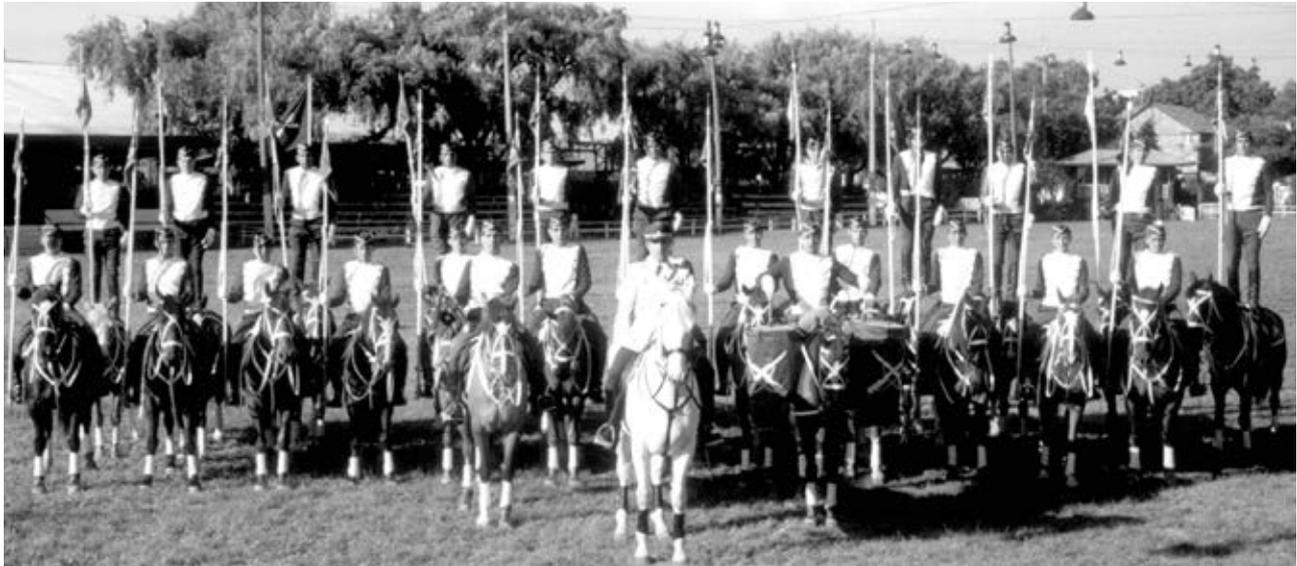
Acrobacias *que maravillan*

60



Cruce en diagonal con lanza en ristre.

Para que un jinete integre este grupo es imprescindible que sienta amor por los animales, es decir que no vea al ejemplar como una herramienta de trabajo, esto debido a que el logro de los objetivos del adiestramiento está supeditado a que el caballo no sienta temor de ser castigado. La metodología de entrenamiento, para el trabajo acrobático, consiste en recordar constantemente las pruebas individuales y colectivas, con el fin de perfeccionar la instrucción tanto del jinete como del equino y así evitar posibles accidentes.



Cuadro Verde al mando del Teniente Juan García, 1984.

Si bien, la edad no es un requisito, el Carabineero necesariamente tiene que contar con habilidades físicas aptas y condiciones para la monta. Al interior del conjunto existen dos tipos de jinetes: los que realizaron y los que no el Curso de Instructor de Policía Montada, que se extiende por seis meses. Aquellos que se seleccionan directamente de éste son los que demostraron mejor dominio de la cabalgadura; mientras el segundo grupo lo integran quienes revelaron habilidades para pertenecer al conjunto en una prueba especial.

En tanto, ya sea que el Carabineero provenga del curso antes mencionado o sea seleccionado a través del proceso extraordinario, es necesario que realice tres meses de instrucción en el Cuadro Verde antes de comenzar a presentarse públicamente. Sin embargo, quienes son capaces de realizar todas las acrobacias y actividades de una presentación, tienen alrededor de cuatro años de experiencia, por lo mismo, integrar esta agrupación conlleva un trabajo largo y constante que implica muchas horas de entrenamiento.



Presentaciones, una gratificante responsabilidad

En promedio, el Cuadro Verde realiza seis presentaciones mensuales, concentrándose generalmente los fines de semana, las cuales se enmarcan dentro de una calendarización. Cada petición se canaliza a través de un coordinador externo que, como contraparte del solicitante, debe preocuparse de aspectos logísticos, esto incluye el lugar donde se mantendrán los caballos en el caso de que la actividad se realice fuera de Santiago. Otro punto importante es la cancha donde se efectuarán las pruebas, la cual debe tener un mínimo de 60 por 20 metros, idealmente de pasto, aunque este requisito no es excluyente: si es de tierra se suprimen algunas demostraciones. Además, por razones de seguridad se debe considerar siempre la presencia de una ambulancia.

La difusión se realiza a través de la prensa local y las plataformas institucionales, en tanto, el espectáculo se organiza seleccionando acrobacias de un universo compuesto por 54 actividades. Éstas rotan, renuevan e innovan, por lo tanto, no se trata de una ceremonia militar establecida, pues considera el aporte de los jinetes. Actualmente existen 22 caballos titulares, para 16 jinetes encargados de dar vida a este tradicional evento que congrega cerca de 25 mil personas al mes. En ellas siempre se rinde homenaje a las costumbres chilenas, la cueca y la mujer. En materia de igualdad de género, en 2017 se incorporó al grupo la Sargento 2° Marcia San Martín Fuentes, en tanto, la Teniente Camille Burle Maricic asumió su dirección en 2019.

El trabajo del Cuadro Verde se encuentra dividido en dos áreas: colectivo, el cual refleja una coordinación y sincronización casi perfecta del binomio y otra denominada individual. En ambas cada jinete combina equilibrio, agilidad y destreza, dejando en evidencia la maestría de quien lo monta.

Acrobacias colectivas: coordinación y sincronización

El trabajo colectivo ofrece al público diversos movimientos en el que participan todos sus integrantes al galope, resaltando una acabada coordinación. Aquí sobresalen el molino o aspa, círculo central, carrusel y carga de caballería, entre otros, además de ejercicios de agilidad y mansedumbre del caballo: posición invertida, tornillo de grupa, salto mortal por la grupa, pirámide de dos o tres jinetes con lanzas y pirámides de seis y ocho jinetes con tres o cuatro caballos, estas últimas son pruebas de gran peligrosidad y espectacularidad.

Los ejercicios seleccionados muestran armonía, coordinación y trabajo en equipo, lo que podemos apreciar en los cruces en diagonal, círculos y en desplazamientos como la legendaria carga de la caballería enfrentando columnas armadas de lanzas. Mención especial merece la estocada, arriesgadísima prueba en la cual un jinete atraviesa con su lanza filuda tres pequeños discos de papel, que sujetan en la boca otros carabineros que prestan soporte.

La popularidad que gozaba el Cuadro Verde sobre todo durante la década de 1940 y 1950, llevaron a que, fuera usado como referencia en aspectos tan lejanos a su trabajo como el humor político.







Acrobacias individuales: equilibrio y concentración

Los ejercicios individuales son: posición invertida entre dos caballos, la alcuza, el arrastre, mano del caballo sobre rodilla del jinete, la vela, conducción de dos caballos, tijeras, saludo indio, saludo del Carabinero, el saltamontes, el oculto, recogida del pañuelo y el murciélago, entre muchos otros. Especial mención requiere la Plegaria del Caballo, una forma de rendir homenaje al compañero de tantas jornadas, considerando la larga trayectoria de la caballería institucional; además, de este modo se perpetua la memoria de aquellos ejemplares que ya no están en las pistas y que dieron gloria y prestigio a la equitación chilena e institucional.

Los movimientos y acrobacias que se realizan en forma individual pretenden emular las demostraciones de pericia de los gallardos caballeros de las cortes medievales que competían en los torneos, por lo mismo, cada uno de estos ejercicios está envuelto en una estela de tradición e historia y en este contexto los jinetes del Cuadro Verde emplean lanzas con moharras de acero insertas en esta práctica.

Muchas de estas acrobacias son también remembranzas de antiguas batallas, por ejemplo, el oculto evitaba que el jinete recibiera un ataque a distancia durante la embestida o la recogida del pañuelo que emula la acción que realizaba un jinete en combate, para alcanzar su arma cuando esta caía, actuando en ambas el caballo como parapeto.



Ocho décadas de añoranzas

Han pasado ocho décadas desde que un naciente medio de comunicación diera identidad a este grupo acrobático. Los Carabineros que hoy integran el Cuadro Verde, pertenecen a la dotación Grupo de Caballería, dependiente de la Escuela de Especialidades “General Óscar Cristi Gallo”, quienes además de realizar servicios policiales montados en la Zona Metropolitana, prestan apoyo en operativos cívicos y realizan sesiones de equinoterapia a los pacientes del Centro de Rehabilitación Integral de Carabineros. Sin embargo, sus presentaciones lo transforman en una herramienta potente de acercamiento e interacción con la comunidad, dentro de nuestras fronteras. En éstas jinete y caballo logran siempre mostrar un espectáculo impecable, que justifica su merecido renombre a nivel latinoamericano, evocando recuerdos y dejando entrever la profunda conexión con el legado histórico que éste representa, principalmente, por tratarse de un elemento identitario presente y accesible a toda la población.

En tanto, la vinculación con la comunidad busca establecer una relación permanente con organizaciones sociales orientada a fortalecer el posicionamiento institucional como una entidad que entre sus múltiples objetivos está poner en valor el patrimonio material e inmaterial que salvaguarda a través de actividades integradoras, como una presentación del Cuadro Verde.

Lo anterior también se mezcla con un factor afectivo. Éste obedece a que la memoria trabaja con fragmentos de los propios recuerdos y evoca sensaciones, en este caso añoranzas, de tardes familiares en compañía de padres o abuelos quienes vibraron con cada una de estas presentaciones durante su infancia.

Hoy el Cuadro Verde es parte del patrimonio cultural inmaterial de Carabineros de Chile y, por lo mismo, de la historia de cada uno de los habitantes de nuestro país, quienes a través de su emoción y afecto le entregan la difusión antaño mediática y hoy propia de quien evoca a un ser muy querido.





Bibliografía

72

- Aldunate, Carlos, *et al.* *Nueva Historia de Chile*. Santiago de Chile: Empresa Editora Zig Zag, 1955.
- Almirante, José. *Diccionario militar etimológico, histórico, tecnológico*. Madrid, España: Imprenta y litografía del depósito de la guerra, 1869.
- Bonilla, Tomás. *La “Gran Guerra” Mapuche 1541-1883*. Santiago de Chile: Instituto Geográfico Militar, 1988.
- Burle, Camille. Jefe Sección Cuadro Verde. Entrevista realizada por el equipo editorial el 3 de septiembre de 2019.
- Campillay, Lorena. *Principales usos del caballo en Chile: Una visión a través del arte pictórico nacional*. Tesis para optar al título de Médico Veterinario: Universidad Austral de Chile, 2004.
- Carabineros de Chile. “Gira por el norte y el sur del Orfeón, Cuadro Verde y Sección de Adiestramiento de Perros Policiales”. *Revista Carabineros de Chile* N°70 (1959): 21-28.
- Carabineros de Chile. “Cuadro Verde brilló en la capital argentina”. *Revista Carabineros de Chile* N°79 (1961):60-61.
- Carabineros de Chile. “Actuaciones del Orfeón de Carabineros y del Cuadro Verde”. *Revista Carabineros de Chile* N°149 (1967):45.
- Carabineros de Chile. “El Cuadro Verde actúo para la Reina”. *Revista Carabineros de Chile* N°163 (1968):34.
- Carabineros de Chile. “El Cuadro Verde de Carabineros aplaudido en Lima”. *Revista Carabineros de Chile* N°174 (1969):34-35.
- Carabineros de Chile. “Cuadro Verde, heredero de viejas tradiciones”. *Revista Carabineros de Chile* N°416 (1989):26.
- Carabineros de Chile. “Cuadro Verde: 60 años de historia”. *Revista Carabineros de Chile* N°540 (2000):38.
- García, Juan. *Historia ecuestre de Carabineros de Chile*. Santiago de Chile: R.E Producciones, 2006.



Saludo de tres Carabineros, 2006.

García, Richard. “El mítico caballo andaluz se cría en Chile hace 18 años”. 12 de octubre de 2015. *El Mercurio*. Agosto de 2019 <https://cutt.ly/Iwntiyj>

Gilbert, Jorge. *Introducción a la sociología*. Santiago de Chile: Lom Editores, 1997.

González, Jesús. *Espectáculo de la posmodernidad*. Madrid: Cátedra, 1992.

Larraín, Jorge. *Identidad chilena*. Santiago de Chile: Lom Ediciones, 2014.

Prado, Uldaricio. *El caballo chileno 1541-1914. Estudio zootécnico e histórico hípico*. Santiago de Chile: Imprenta Santiago, 1914.

Rivas, Ramón. “El Cuadro Verde en Cali, Colombia”. *Revista de Carabineros* N°106 (1964):12-13.

Vergara, Alejandra. “Los animales se van al circo”. 9 de enero de 2018. *Letras Libres* agosto de 2019. <https://cutt.ly/owntiEr>

Zegri, Armando. “The chileans”. *Estadio* N°338. (1949): 22-24.

“Afecto popular hacia S.M. Británica”. *El Mercurio*, 13 de noviembre de 1968: 1.







MUSEO HISTÓRICO
CENTRO CULTURAL